

Sesión 4: La Historia Económica desde una perspectiva de género

Anna Carreras

Josep Colomé

Universidad de Barcelona

En una sociedad cada vez más heterogénea, la universidad debe apostar por impartir unos conocimientos basados en la excelencia, con la finalidad de estimular los avances en la investigación de las diferentes disciplinas. Por otro lado, consideramos que la enseñanza universitaria debe tener una función social orientada a producir conocimiento con la finalidad de reducir cualquier forma de discriminación social, atacando las diversas formas de marginalización y los orígenes de sus causas. En un contexto de crecientes desigualdades, de cohabitación de comunidades cada vez más heterogéneas y de mayor discriminación hacia grupos de población, la comunidad universitaria debe desarrollar conocimientos, habilidades y competencias que permitan sensibilizar a los /las estudiantes sobre las causas de la desigualdad.

Por ello, debemos tener presente que la economía ortodoxa sólo considera económica la esfera mercantil de la actividad, es decir, aquella que tiene una contraprestación monetaria y, en consecuencia, no tiene en cuenta el papel de la producción doméstica en el sistema económico. Se fundamenta, pues, en el proceso de producción y no en las fuerzas que determinan el proceso de la vida y que están vinculadas a necesidades, aspiraciones, inseguridades y conflictos.

En este sentido, en un mundo académico donde los programas de las diferentes asignaturas tienen un marcado carácter androcéntrico y sexista en el que se invisibilizan las especificidades de las experiencias de las mujeres, se hace necesaria incluir en esta programación una perspectiva de género que apunte hacia la emancipación social. Es en esta línea que proponemos una sesión en la que se puedan presentar comunicaciones sobre experiencias docentes o reflexiones en el ámbito universitario respecto la necesidad de incorporar la perspectiva de género en la docencia, proporcionando una visión global y crítica de las asignaturas de Economía y de Historia, cuestionando los estereotipos de género y poniendo de manifiesto que las condiciones sociales de desigualdad entre hombres y mujeres responden a un complejo sistema de relaciones sociales y de poder (el patriarcado).